



PRECIOS DE SUSCRICION: Madrid, en 20 rs. 12. PROVINCIAS, trimestre, haciendo la suscripcion directamente, 2-4; por correspondencia, 3-5; ANUAL, 10-12, 20-25. OFICINAS DEL PERIÓDICO: Calle, 4, principal, Madrid. Se suscribe en todas las librerías y en la Administracion. Se insertan anuncios y comunicados.

NUESTROS GRABADOS.

INSTALACION PROVISIONAL (ESTUDIO DE M. L. LAMBERT).

Poco habremos de decir respecto al asunto del cuadro que hoy reproducimos nuestro grabado. M. Lambert, su autor, ha expresado perfectamente una graciosa escena cuyos personajes (si así podemos llamarlos) pertenecen a la numerosa y aun respetable clase de los animales domésticos.

La habitacion ha quedado sola y los gatos pequeños aprovechan esta circunstancia para entregarse de lleno a sus juegos. Instalados en el cajon de un lujoso mueble, ya juegan con las ropas que contiene, ya contemplan con el interés que es natural como un apreciable perro destruye con los dientes un precioso alfiler. La gata madre mira con calma aquella escena de desorden, y parece como que se regocija al ver que sus vástagos se divierten.

El autor del cuadro ha demostrado con su obra que es digno representante del arte ilustrado por los Pablo de Vos, Landseer y Rosa Bonheur.

EL DOMINGO.

En 321 mandó el Emperador Constantino que el domingo, día del Señor, se celebrase por el descanso, permitiendo, sin embargo, el trabajo agrícola. El tercer Concilio de Orleans (528) prohibió el trabajo en los domingos a los labradores.

Gregorio de Tours dice, que en su tiempo estaba prohibido tomar alimento los domingos antes de salir a misa, y añade que en la ciudad de Limoges varias personas fueron consumidas por el fuego celeste, por haberse permitido contra-venir a los mandamientos de la Iglesia, trabajando en domingo.

El Rey de Francia, Dagoberto, mandó a sus subditos que se abstuvieran de trabajar los domingos, castigando al que infringiese esta orden con una reprimenda por las dos primeras faltas, cincuenta palos por la tercera y la confiscacion del tercio de sus bienes si delinquirá por cuarta vez. El que aun reincidiera, debía sufrir la servidumbre por el resto de sus dias.

Estos castigos se imponian a los vasallos libres. A los esclavos se les azotaba por la primera infraccion, y se les cortaba la mano derecha si volvian a faltar a lo mandado.

Sanque III prohibió a los músicos de las calles, zifiriteros y jugadores de azules, que ejercieran su profesion los domingos. Esta disposicion debió caer en desuso, pues Bonaventura Desportes nos refiere el hecho del predicador, a quien interrumpió en medio de su sermón un músico que tocaba el tamboril. Maese Pontalnia, dice, empezó a tocar el tamboril en la calle inme-

diata a la iglesia, con objeto de irritar al predicador, y de lograr que la gente del sermón fuera a presenciar sus juegos. Pero no lograba su objeto, pues cuanto mas ruido metia con el tamboril, más gritaba el predicador, y cada uno de los dos se esforzaba por sobrepujar al otro.

Por fin el predicador montó en cólera, y exclamó:—A ver que vaya uno a hacer callar ese tamboril.—Pero nadie iba. Al fin el predicador, viendo que ninguno de sus oyentes le hacia caso:—Pues yo ire,—dijo, y saliendo de la iglesia se diri-

gió hacia el volatinero.—¡Por qué tienes el atrevimiento de tocar el tamboril cuando yo estoy predicando! le dijo.—¡Y por qué vos tenéis la audacia de predicar cuando yo toco el tamboril! dijo el volatinero.—Entonces el cura cogió el cachillo de su fámulo, y dió una cachillada al tamboril. El volatinero empezó a correr tras el cura, que se volvía hacia el templo, y le encaquetó el tamboril en la cabeza. El cura quiso subir al pelipito con aquel extraño sombrero puesto, para mostrar el escarnio que se hacia de él; mas los circunstantes tomaron el asun-

to a risa, y el predicador hubo de retirarse avergonzado.

Como ven nuestros lectores, no es la falta de respeto a la religion y a sus ministros patrimonio exclusivo de estos tiempos. En los que corren se ha solido prohibir toda clase de trabajo los domingos; prohibicion ociosa de todo punto en España, donde para el caso de no trabajar cualquier dia es festivo.

En los países más adelantados existen sociedades dedicadas a promover la ensenanza por medio de escuelas dominicales, y las cuales asisten los obreros. Esta idea benéfica y profundamente moralizadora no ha podido menos de arraigarse en los pueblos que cifran su engrandecimiento en la ilustracion.

Los protestantes han pretendido reivindicar para sus sectas el honor de la creacion de escuelas dominicales, y así lo afirma Channing en su *Discurso sobre la educacion religiosa, pública y privada*. La verdad es que este honor pertenece al catolicismo. La Iglesia instituyó por primera vez las escuelas dominicales en los Países-Bajos el siglo XVI, y los protestantes anglo-americanos las establecieron en 1771. En este país y en Inglaterra hay millares de escuelas de esta clase.

En Francia existe desde 1862 una Sociedad de *Escuelas del domingo*. Funciona entonces con un modesto presupuesto de 1,300 francos, y ha aumentado en importancia desde entonces hasta el punto de contar con 4,000 alumnos. La misma Sociedad publica desde su creacion un periódico titulado *Magasin des Ecoles du dimanche*, y posteriormente ha creado otro que se titula *Magasin des enfants*. En 1857 se constituyó una junta para emprender la publicacion de una Biblioteca destinada a las escuelas del domingo.

Entre nosotros se ha hecho algo por ilustrar a las clases trabajadoras a quienes la necesidad de ganar el sustento diario priva de asistir a las escuelas durante los dias de trabajo. La indolencia de nuestro pueblo de una parte, y otras causas que no vamos a examinar en este momento, han dificultado estos buenos propósitos.

Nada hay que más moralice, nada más conforme con los sentimientos religiosos que la instrucción; por ella el hombre se hace superior a las preocupaciones; con ella vence gran parte de los obstáculos que se oponen a su bienestar. Si el domingo ha de consagrarse a la religion, no será de más que en este día comparta con la ciencia el dominio del espíritu. Religion y ciencia no son cosas distintas. La religion, como patrimonio exclusivo del ser pensador, no puede ser ignorante; el estudio es una de las mejores maneras de adorar a Dios y de servirle.



Instalacion provisional (Cuadro de M. L. Lambert).

LA SERPIENTE DEL NILO.

DRILLI, OROS ROMANOS.

1.

LOS DIOSSES GRECOS Y ROMANOS. (Sobre las similitudes de Egipto).

Tenemos hoy. Un viento helado penetra en nuestro templo. El fuego del sacrificio se apaga en el ara. Los creyentes no vienen a las ceremonias... La pitonisa de Delos ha condescendido... En cambio se ha levantado por las riberas de Partinope... Los dioses griegos y romanos...

LA SERPIENTE ESCARPIA.

Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas...

LOS DIOSSES.

Apresentate, porque encarnados en el nuevo espíritu, se levantan a romper sus cadenas los esclavos... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas...

Apresentate, porque encarnados en el nuevo espíritu, se levantan a romper sus cadenas los esclavos... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas...

II.

ANTONIO (A las orillas del mar egipcio).

¡Qué impaciencia! En el vasto horizonte no se descubre al corcojo que debe acompañar á Cleopatra... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas...

¡Qué impaciencia! En el vasto horizonte no se descubre al corcojo que debe acompañar á Cleopatra... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas...

LA SERPIENTE ESCARPIA.

¡Qué impaciencia! En el vasto horizonte no se descubre al corcojo que debe acompañar á Cleopatra... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas...

¡Qué impaciencia! En el vasto horizonte no se descubre al corcojo que debe acompañar á Cleopatra... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas...

ANTONIO.

Todo me parece inútil en su sucesión... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas...

Todo me parece inútil en su sucesión... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas...

Todo me parece inútil en su sucesión... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas...

Todo me parece inútil en su sucesión... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas...

Todo me parece inútil en su sucesión... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas...

Todo me parece inútil en su sucesión... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas...

Todo me parece inútil en su sucesión... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas...

Todo me parece inútil en su sucesión... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas...

Todo me parece inútil en su sucesión... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas...

Todo me parece inútil en su sucesión... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas...

Todo me parece inútil en su sucesión... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas...

Todo me parece inútil en su sucesión... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas...

Todo me parece inútil en su sucesión... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas...

Todo me parece inútil en su sucesión... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas...

Todo me parece inútil en su sucesión... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas...

Todo me parece inútil en su sucesión... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas...

Todo me parece inútil en su sucesión... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas...

Todo me parece inútil en su sucesión... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas...

Todo me parece inútil en su sucesión... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas...

Todo me parece inútil en su sucesión... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas...

En, doncella y casta. calosa de su virginitad, gustosa como las frescas curias de estar solitaria por los campos, y como la gallarda gacela de perderse en el fondo de los bosques. Los jóvenes, al verla pasar, se sienten heridos por su hermosura, y la ofrecen al corazón y la vida. Pero Oculta se levanta lentamente, y predice en soledad á los niños con que esclaviza á los mortales el Dios Hymeno. Muchas veces su padre, el río Peneo, le habla de la tristeza que le vea, de la soledad de sus gratias, y le dice que su Dafne le debe un poema y algunos monumentos...

Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas...

Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas...

Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas...

Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas...

Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas...

Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas...

Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas...

Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas...

Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas... Yo sentiré al romano que tiene la fuerza, y que suspira las armas...

LA SERPIENTE DEL NILO.

DRILLI, OROS ROMANOS.

1.

LEONARDO pronto. ANTONIO. La rigidez esta cope de oro en que han bebido los dioses á quien me señala pronto la primera aparición de mi amada en el horizonte.

(Se oye una voz interior).

LA SERPIENTE DEL NILO.

Se acerca la Raina. ANTONIO. Me paros uentura. Gracias, dioses inmortales, gracias.

(Callando).

AGENCIAMIENTOS TEATRALES.

Teatro Español.—El Forastero, juguete cómico, en tres actos, original y en prosa de don Mariano Fis Damaso.

Doncella Horacio á los pintores y las poetisas la facultad de atravesar á todo, y no le de ser yo menos liberal que Horacio; atrévase en buen hora á todo los poetos y los pintores; pero entienda bien que esta concesión no es gratuita é incondicional; admito, por ejemplo, en el teatro un carácter poco verosímil, pero á condición de que sea bello; acepto alguna situación violenta; exijo, sin embargo, para admitirla que resulte justificada. Y regla general, á mayores concesiones mayores exigencias: esto es lógico y me parece perfectamente equitativo.

Yo no padece excepción esta regla general, cuando de obrillas ligeras ó de juguetes de maro entretenimiento se trata; bien que entonces las condiciones exigidas pueden ser muy modestas; lo que el público pretende presentar en escena un hombre distraído, muy distraído, en otras distracciones puede apenas exigiarse, yo espero que el público lo rechazará, siempre que sea distracciones sean graciosas, la divierten, y no sea la reproducción de lo que conocemos todos desde muy antiguo: que como en la obra de don Mariano Fis Damaso que tratamos, ó del que alude á García Gutiérrez en El Rey moro, lo rechazará á Bron en Una vieja.

Yo no padece excepción esta regla general, cuando de obrillas ligeras ó de juguetes de maro entretenimiento se trata; bien que entonces las condiciones exigidas pueden ser muy modestas; lo que el público pretende presentar en escena un hombre distraído, muy distraído, en otras distracciones puede apenas exigiarse, yo espero que el público lo rechazará, siempre que sea distracciones sean graciosas, la divierten, y no sea la reproducción de lo que conocemos todos desde muy antiguo: que como en la obra de don Mariano Fis Damaso que tratamos, ó del que alude á García Gutiérrez en El Rey moro, lo rechazará á Bron en Una vieja.

Yo no padece excepción esta regla general, cuando de obrillas ligeras ó de juguetes de maro entretenimiento se trata; bien que entonces las condiciones exigidas pueden ser muy modestas; lo que el público pretende presentar en escena un hombre distraído, muy distraído, en otras distracciones puede apenas exigiarse, yo espero que el público lo rechazará, siempre que sea distracciones sean graciosas, la divierten, y no sea la reproducción de lo que conocemos todos desde muy antiguo: que como en la obra de don Mariano Fis Damaso que tratamos, ó del que alude á García Gutiérrez en El Rey moro, lo rechazará á Bron en Una vieja.

Yo no padece excepción esta regla general, cuando de obrillas ligeras ó de juguetes de maro entretenimiento se trata; bien que entonces las condiciones exigidas pueden ser muy modestas; lo que el público pretende presentar en escena un hombre distraído, muy distraído, en otras distracciones puede apenas exigiarse, yo espero que el público lo rechazará, siempre que sea distracciones sean graciosas, la divierten, y no sea la reproducción de lo que conocemos todos desde muy antiguo: que como en la obra de don Mariano Fis Damaso que tratamos, ó del que alude á García Gutiérrez en El Rey moro, lo rechazará á Bron en Una vieja.

Yo no padece excepción esta regla general, cuando de obrillas ligeras ó de juguetes de maro entretenimiento se trata; bien que entonces las condiciones exigidas pueden ser muy modestas; lo que el público pretende presentar en escena un hombre distraído, muy distraído, en otras distracciones puede apenas exigiarse, yo espero que el público lo rechazará, siempre que sea distracciones sean graciosas, la divierten, y no sea la reproducción de lo que conocemos todos desde muy antiguo: que como en la obra de don Mariano Fis Damaso que tratamos, ó del que alude á García Gutiérrez en El Rey moro, lo rechazará á Bron en Una vieja.

Yo no padece excepción esta regla general, cuando de obrillas ligeras ó de juguetes de maro entretenimiento se trata; bien que entonces las condiciones exigidas pueden ser muy modestas; lo que el público pretende presentar en escena un hombre distraído, muy distraído, en otras distracciones puede apenas exigiarse, yo espero que el público lo rechazará, siempre que sea distracciones sean graciosas, la divierten, y no sea la reproducción de lo que conocemos todos desde muy antiguo: que como en la obra de don Mariano Fis Damaso que tratamos, ó del que alude á García Gutiérrez en El Rey moro, lo rechazará á Bron en Una vieja.

Yo no padece excepción esta regla general, cuando de obrillas ligeras ó de juguetes de maro entretenimiento se trata; bien que entonces las condiciones exigidas pueden ser muy modestas; lo que el público pretende presentar en escena un hombre distraído, muy distraído, en otras distracciones puede apenas exigiarse, yo espero que el público lo rechazará, siempre que sea distracciones sean graciosas, la divierten, y no sea la reproducción de lo que conocemos todos desde muy antiguo: que como en la obra de don Mariano Fis Damaso que tratamos, ó del que alude á García Gutiérrez en El Rey moro, lo rechazará á Bron en Una vieja.

de fuerza ó inconveniencias y de necesidades, consiguiendo introducir la discordia en el matrimonio; ya toma á la criada por su hija, ya cree que es su madre abrida de su amiga. La criada, por su parte, escuchando detrás de las puertas—cosa que, como es sabido, es de gran novedad en el teatro,—procura indisponer á la mujer con el marido, y á ésta con aquella, habla más que debe, molestas más que habla, se visita con el traje de su señora, y... también.

Pura esto, solo para esto necesita el autor que prescinda el público de noticias inverosímiles y de hipótesis violentísimas: soy franco, lo único no compensa lo otro, lo censurado no corresponde á lo logrado. A lo que el espectador tiene que aceptar en El Forastero, correspondían una obra como El ven de la quita ó El Diplomático. El autor habiendo dado menos que eso, y El Forastero, es algo menos, así el autor que típicamente celebran el autor y los espectadores el carácter de un comediógrafo, en lo que se ha tratado en mejores parte. Para el público, exigir á escritores, y esto se sabe y esto se exige cuando se habla que se oca obra literaria, que cierran los ojos á evidentes falsetamientos de carácter, á infracciones desazonadas de las leyes de la lógica, y á otros cambios El Forastero, falto en el fondo, descendiendo en la forma, no es abundante en su carácter, poco original, en todo, es, y no lo es el autor á mala parte, una verdadera usura.

La obra, por lo demás, está escrita á la ligera, y harlo se conoce en las hechas; esta circunstancia no la da más mérito, es cierto, pero permite esperar que con más cuidado y sobre todo, con más severas condiciones, al agudo y feliz tacto del poeta ha de proporcionarnos muy pronto el gusto de aplaudir, poniendo en olvido profundo el desagrado desagradable—quien no se deslista—que lleva por título El Forastero.

A. Sánchez Pérez.

AGSIENTOS VARIOS.

DESCRIBIMIENTOS EN ROMA.

El Boletín diplomático publicado por la comisión romana de escavaciones de Roma, inserta una relación de los objetos de arte encontrados durante el año de 1874, en las escavaciones hechas en terrenos de aquel municipio.

Esta relación prueba que el territorio romano es una mina inagotable de riquezas arqueológicas. En 1874 han sido descubiertos 17 estatuas, 10 inscripciones, 41 bustos, 6 sarcófagos ó urnas cinerarias, 19 vasos y objetos sagrados, 6 pedras preciosas grabadas, 11 bajo-relieves, 5 objetos de oro, 6 de plata, 30 de bronce, 8,925 monedas de cobre, 75 diversos objetos de arquitectura, 39 inscripciones, etc.

Es innumerable la lista de utensilios y objetos de arte encontrados en las escavaciones. De desear es que el municipio romano siga esas escavaciones, debidas á la iniciativa del caballero Florelli, que han de arrojar mucha luz sobre los usos y costumbres del antiguo pueblo romano.

NOTICIAS DE VAPOR.

En Londres se ha construido un buque al cual se ha adaptado recientemente una máquina de vapor de invención nueva é ingeniosa. El buque ha sido construido en 1874, y teniendo la cámara demasiado pequeña, el propietario se decidió á cambiar la posición de la máquina aproximándola á popa. Pero el espacio del que podía disponer era demasiado reducido para que se pudiese emplear un agente de propulsión de construcción ordinaria. Entonces se pensó en colocar una nueva máquina, que fue encargada en el Támesis. A pesar de ser de muy poca velocidad, tiene fuerza de 40 caballos. Solo tiene 18 pulgadas sobre cubierta, 12 de ancho y 23 de largo. Una de las ventajas más notables es la de que se calienta en la estada de los marineros, que son uno de los defectos inevitables en los buques movidos á vapor. Completamente cerrada, se evitarán con ella los peligros de incendios. Puede dar al buque una rapidez de 13 millas (21 kilómetros) por 15 minutos.

NOTICIAS DEL EXTRANJERO.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

PARIS 16 (habe).—El globo Zenith salió ayer á las doce de París con un objeto científico.

Habiendo alcanzado la altura de 8,000 metros los dos aeronautas Scobley Gross Spinnelli han muerto asfixiados á causa de la rarefación del aire.

El buque el globo en el departamento del Indre y Loira, sufriendo graves heridas, el aeronauta Gaston Tissandier, francés, director de la expedición.

ROMA 16.—El Padre Santo ha recibido una diputación internacional de eclesiásticos.

Conduciendo el mensaje que, han dirigido, el Papa ha dicho que se ha recibido el rey Victor Manuel que no sancione la ley, haciendo obligatorio el servicio de las armas á los eclesiásticos jóvenes.

HAYRE 14.—Ha llegado hoy á este puerto el vapor-correo de los Estados-Unidos.

BERLIN 15.—Los tribunales han condenado á cinco meses de prisión á un estudiante de las asociaciones públicas, declarando que está prohibida toda asociación de las esposas é hijas de los obreros.

BERLIN 16.—Cámara de los diputados.—Se aprueba en segunda lectura el proyecto de ley suprimiendo la pena de prisión de los miembros del Parlamento prusiano, relativos á la libertad de asociaciones religiosas y á la administración por las mismas de los bienes de su pertenencia.

El príncipe de Bismark defendiendo el proyecto de ley pronunciando un discurso que produce viva sensación.

«No podemos, dice, restablecer la paz con el...

papado católico, mientras no estén reparadas las brechas que éste ha abierto en el baluarte del Estado. Cuando la Iglesia muestre más moderación, entonces colocaremos la insignia progresiva en el terreno de la instrucción pública, más bien que en el de la política.»
 Grandes aplausos en la mayoría.
 La ley será promulgada dentro de pocos días.

BUSELAS 16.—Cámara de los diputados.
 Se leen las notas cambiadas entre Alemania y Bélgica con motivo de la reclamación de agua. La potencia sobre los obispos y la de agua católica.
 El ministro de Negocios extranjeros declaró después, que hasta ayer noche no recibió la réplica del Gobierno de Berlín a la nota belga fechada el 26 de Marzo último, y añade que se examinará concienzudamente esta nota.
 Después lee un párrafo de esta última nota.

Después lee un párrafo de esta última nota.
 El ministro dice después, que no cree oportuno un debate sobre esta cuestión, y que se apresurará a dar cuenta a la Cámara de la respuesta que se da a la última nota alemana, cuando dicha respuesta haya llegado a su destino.
 El diputado Dumostier da las gracias al ministro por sus explicaciones y por la manera digna y enérgica con que ha sabido defender los derechos de Bélgica.
 Se declara terminada el incidente.

COLONIA 16.—La «Gaceta de Colonia» dice que el príncipe de Bismarck está descontento con el Gobierno italiano porque no ha querido adherirse a los planes del Gobierno alemán tomando medidas destinadas a combatir la curia romana.
Falosa.

Alcance de la Agencia Fabra.
BERNA 11.—La nota pasada al Gobierno belga por el conde de Perponcher en 3 de Febrero último, ha causado en Suiza gran sorpresa mezclada de desagrado.
 Suiza cree llenar concienzudamente sus deberes internacionales, cree también que Bélgica ha llenado los suyos, y si este país ha faltado, Suiza se encuentra en igual caso, por cuya causa no sería extraño resistiese tarde ó temprano su «nota Perponcher».
 La verdad que este diplomático hace en estos momentos nuestro elogio, pero está evidentemente equivocado, pues el argumento en que apoya su juicio descansa sobre una base falsa.
 El conde de Perponcher sabe que en el Código penal suizo hay un artículo que castiga con diez años de reclusión a todo ciudadano ó residente en Suiza que escriba a una potencia extranjera á intervenir en los asuntos de la Confederación, y el ministro alemán cree por esto que las pastores de los obispos, los artículos de los periódicos, y otras publicaciones que critican los actos de un Gobierno extranjero, atentan sobre sus intereses sin ser castigados.

El ministro alemán está equivocado y ha interpretado lastimosamente el art. 37 del Código penal á que se refiere, interpretación contraria á su letra y á su espíritu, interpretación que jamás aceptaríamos, como tampoco aceptaríamos los elogios de M. Perponcher.
 Dicon de Berlín que el día 20 de este mes el Emperador Guillermo irá á Ems á esperar al Emperador de Rusia.

Con motivo de la apertura de los Consejos go...

FOLLETTIN.
LOS BANDIDOS DEL RHIN.
 por FILIBERTO AUDBERAND.
 (Continuación.)

A lo cual respondió el jefe: no le buscamos aquí; pero como hemos hecho una larga marcha, podríamos comer algo y descansar.
 Lanzando una carejada peligrosa, la vieja les dijo que no hallarían gran cosa en su despensa, sino un poco de pan negro, huevos, focinco, y nada más; pero si se retorcía el cuello á un gallo, y se tomaban algunas legumbres del huerto, malo sería que no pudiera improvisarse un almuerzo digno de gendarmes.
 Pero, á propósito, añadió en seguida, ¿nos gusta el pescado?
 —El pescado del Rhin es bueno de todos modos, repuso vivamente el oficial; y decías que no tenías nada, pudiendo presentarnos una comida digna de un landgrave.
 —D de Schinderhannes, repuso un gendarme queriendo echarla de gracioso.
 Preciso es crear una palabra no desagradada á la vieja, porque se ríe de buena gana.
 —Pasa bien, buenos señores; ya que os gusta el pescado, voy á llamar á Frantz.
 —¿Quién es Frantz?
 —Un «polito inocente», mi buenos señores; el idiota de mi hijo, porque no tiene completos sus sentidos desde trazo y tres años que lleva de vida al pobre mozo.
 —¿Y dónde está ese Frantz, buena mujer! repuso el oficial.
 —Probablemente en el granero, durmiendo sobre montones de heno. Eso hace todo el santo día, cuando no se ocupa de pescar.
 Entonces con un susurro, empezó á gritar.
 —¡Frantz! ¡Frantz! ¡Vamos, pescemos.
 Poco después apareció una figura extraña.
 Una cara ancha, terminada por cabellos que

nerales ó diputaciones de provincia de Francia, todos los hombres políticos se han ausentado de París y Versailles.

El día 11 llegaron á Viena el conde Andrassy, el baron Hoffman y su séquito diplomático.
 El ministro austriaco de Instrucción y Cultos ha prohibido severamente que en las escuelas de Galicia se sirvan los antiguos mapas que representaban á Polonia como nación independiente.

Ha llegado á París el caballero Nigra, embajador de Italia en Francia.
 Esta semana han debido ser convocados en los ministerios de Justicia y del Interior de Francia, los directores de los periódicos mapas que representaban á Polonia como nación independiente.

El príncipe de Bismarck pasará el verano en Sandown, isla de Wight.

El periódico *Volkszeitung* de Colonia ha sido multado en 150 marcos por haber reproducido unas escenas del Papa. Por igual motivo se ha impuesto al *Sundtagblatt* una multa de 60 marcos.

El viernes último llegó á París, el célebre compositor Verdi.
 La exportación de productos del Ecuador por el puerto de Guayaquil, ascendió durante el año 1874 á 3,029,438,95 duros.

Chirre de Bolivia que ha sido fusilado en la Paz el general D. Antonio Porcucha, que tomó parte en el levantamiento de Quededo.

Un incendio ha destruido el día 6 de este mes la villa de Matachin, en Panamá.

NOTICIAS GENERALES.
 La *Gaceta* de ayer no publica noticia alguna referente á la insurrección carlista.
 Publica un real decreto de la presidencia, disponiendo que las familias y estancias de todos los cuerpos é insitantes del ejército y la Armada, solo usen la corbata de San Fernando de que están en posesión ó que en lo sucesivo adquieran por sus hechos militares.
 Otro decreto del ministerio de Fomento dispone la supresión de la junta facultativa de Archivos, Bibliotecas y Museos, y su reorganización bajo el nombre de junta facultativa.
 Otro del ministerio de Ultramar dejando sin efecto el de 19 de Agosto de 1873 por el que fué trasladado de la administración central de Aduanas á la de rentas de la isla de Cuba, á D. Juan Mignel Ortis.
 Una orden del ministerio de la Guerra, concediendo dos meses de licencia con todo sueldo, á los jefes, oficiales é individuos de tropa del ejército ó cuerpos auxiliares que hayan permanecido prisioneros de los carlistas hasta obtener su libertad á consecuencia de canje.
 Nuestro querido amigo el distinguido escritor D. Eduardo de Palacio, se ha separado de la redacción de *El Perro Grande*.
 Anterior fué sorprendida la comandancia carlista de Priego por una seccion de húsares de la brigada Gálvez. El comandante Peñalver quedó

caen sobre los ojos y las mejillas; una sonrisa asomó á su boca que no era natural, todo parecía confirmar la asercion de la vieja de que su hijo era un infeliz idiota.
 —¡Jesús, cuantos gendarmes, dijo el inocente abriendo los brazos.
 —Si, gendarmes, repuso la vieja, y de los mejores; vamos, pecemos; ya has dormido bastante. Vete á pescar un rato.
 —¡Voy, respondió el idiota.
 —Mi buenos señores, dijo la vieja, aunque no tienen el juicio cabal, me obedecen estrictamente como un niño de diez años; ya veréis qué buenos pescados trazo.
 Frantz, vestido como un campesino, se dirigió hacia su casa con un cesto en la mano.
 —¡Vaya un mozo raso! dijo uno de los gendarmes siguiéndole con la vista.
 —¡Qué cosas!
 —¿Qué cosa tan llana de malicia y sencillez?
 —Al fin idiota.
 Sin embargo, aquel idiota seguía su camino, dando al aire las estrofas de una alegre cancion francesa muy conocida en aquellas provincias...
 —¡La alondra y el pardillo se casan y el día después de las bodas no tienen que comer; pobre alondra; todo le falta...
 —¡Señor! la misma canción! exclamaba la vieja; desde que sabe hablar, no canta otra cosa.
 Pasado un cuarto de hora, los gendarmes, sentados en un banco de piedra, esperaban que el festin estuviese preparado. De pronto se oyó una voz; era la del idiota que volvía cantando la siguiente estrofa: «el día después de las bodas no tienen que comer; por allí pasó un conejo que llevaba un pan debajo del brazo; ¡pobre alondra todo le falta!»
 —¡Has pescado mucho, Frantz! preguntó la vieja.
 Por toda respuesta sacó dos hermosas carpas y otros peces.
 —No ha idomán, Frantz, dijo la vieja haciendo la señal de la signiera.
 Los gendarmes miraban.
 —En realidad, señores, dijo la vieja, hubiera sido preciso empezar por el pescado; pero en esta ca-

prisionero y herido, pudiendo escapar solo dos individuos.
 En Bayona se han presentado solícitamente indulto el titulado mariscal de campo Sr. Moreno de Toro y varios oficiales.

Parte de la derrotada faccion Palacios se ha dirigido hacia Chelva, multándose muchos días de persona en la sierra de Choca. Los prisioneros de dicha partida han sido conducidos á Molina de Aragón.
 Ayer se constituyó la sub-comision de la comision general de Filadelfia, que entiende en lo referente á las artes plásticas y gráficas.

Mañana saldrá para Toledo á fin de revisar los batallones que se hallan en aquella capital el director de infantería general Ceballos.
 Por el ministerio de Hacienda ha sido designada una instancia de algunos expendedores de tabacos habanos, que sollicitaban una nueva indemnización sobre la ya acordada.
 Los directores de infantería y caballería han sollicitado autorización para hacer convocatoria de cadetes con destino á las armas citadas...
 Han sido autorizadas las siguientes publicaciones para Madrid, la *Revista Científica y Literaria* y el *Boo de los Artistas Espanoles*, por Gerona, *La Aurora*.

Se ha autorizado al periódico oficial un decreto autorizando al Tesoro para reformar los encabecamientos que los pueblos tienen celebrados por consumos, sales y cereales, admitiéndose la compensacion de débitos con los créditos que los ayuntamientos tengan contra el Estado.
 Ha obtenido licencia de cuarenta días para viajar por el R. R. el intendente de ejército Sr. Damato.
 Algunos periódicos suponen viajando para Sevilla al general Laserna, quien no se ha movido de Madrid.
 El capitán general de Cuba, señor conde de Valmaceda, según noticias fidedignas, ha salido de la Habana al frente de una columna á guerra contra los insurrectos del departamento Central.

Al señor ministro de Ultramar se le han hecho proposiciones para facilitar grandes sumas, á fin de dominar la crisis metálica en Cuba, pidiendo en garantía la renta de aduanas.
 El Sr. Ayala estudia con gran detenimiento tan importante asunto.
 El 21 del actual termina el plazo concedido por las disposiciones vigentes á los piquos de los reemplazos decretados desde 1869 hasta la fecha para reformarse á metálico.
 El martes próximo saldrá para su país el enviado extraordinario de Portugal, señor conde de Casal Ribeiro.
 S. A. R. la princesa de Asturias visitó ayer la iglesia de Nuestra Señorida Loreto.

Al general Beaumont se ha encargado de la capitación general de este distrito durante la ausencia del señor Primo de Rivera, que ha salido para Andalucía, y el conde de Cumbres Altas del gobierno militar.
 El Consejo celebrado ayer bajo la presidencia de S. M., no pudo asistir el señor ministro de Estado por impedimento una leve indisposicion.
 Ayer se presentó al señor ministro de la Guerra el comandante de estado mayor del ejército del Norte Sr. Rivera, que trae una mision del general en jefe de aquel ejército.

Ayer confirió con el presidente del Consejo, en el ministerio de Marina, el representante de Itzuis, Sr. Kondratski.
 haña no hay que guardar caraposa. Se os servirán en seguida huevos, el gallo, desmenu los pescados y demás.
 —Pero tendremos algo que beber?
 —Si, señor oficial, está tranquilos. Vamos, Frantz, el vino; esto es cosa tuya. Baja á la cueva. Almorzamos y como de mar y gana el idiota obedeció, volviendo á poco con cuatro botellas.
 —¡Ojalá dijo uno de los gendarmes; parece que no falta vino en estas zahurdas. Y después añadió dirigiéndose á sus compañeros.—Yo creo que la vieja es una hechicera. Cuando nos hemos presentado no tenía nada, y ahora tiene bastante para un festin de príncipe.
 Frantz, que volvía á la habitacion de donde había salido, seguía con su cantar: «por allí pasó un conejo, que llevaba un pan debajo del brazo; tenemos bastante pan, pero nos falta la vianda; pobre alondra, que todo le falta.»
 Como el tiempo era hermoso, habíase puesto la mesa al aire libre delante de la puerta de la cabina.
 —Buen vino blanco, decía el oficial; es del Mosela.
 En aquel momento la vieja Hamaba á Frantz.
 ¡Eh! ¡Frantz! ¡holgazán, ven á ayudarme para guisar las carpas; trae acorte.
 —¡Allá va! dijo el idiota.
 Tomó en la mano un ramo de flores y hojas secas.
 Los gendarmes no observaron la escena que tuvo lugar entre aquellos dos personajes de comedia. Miraban que la vieja ponía la sartén al fuego, el otro echaba en el aceite algunas hojas de las que llevaba.
 —No pongas demasiado, dijo la Leonarda, sino lo suficiente para hacerlos dormir; pero no para que duerman siempre.
 —No tengas cuidado, respondió Sieber, porque era él; yo sé la dosis.
 Y para hacer suponer que no había cambiado de papel, dijo una tercera estrofa de su monótono cancion de vianda: «Ya tenemos bastante pan; nos falta la vianda; por allí pasó un conejo y en su pecho tenía una pierna de certero; pobre alondra que todo le falta.»

Por el ministerio de la Guerra se ha pedido al Consejo Supremo informe acerca de varios extremos para llevar á cabo real decreto sobre publicacion de un Código penal militar.
 En los centros oficiales no se recibieron ayer noticias del Norte ni de Cataluña.

El concilio extraordinario que se verificaba hoy en el Teatro y Circo del Principe Alfonso, lo forman las obras siguientes: *Oberturas de La Part du diable*, de Auber, *L'étoile du Nord*, de Meyerbeer y de *Los obreros contraria de Windsor*, de Nicolai; el *Estudio de concierto*, de Mozzart; el *Sinfonia pastoral*, de Beethoven, el andante con variaciones de la gran sonata del mismo autor y la danza de baucates de *Faustmann* y *Baucis*, de Gounod.

Ha llegado á esta corte una comision de catalanes, con el objeto de conferenciar con el ministerio de Hacienda sobre la reforma arancelaria.
 Creese que á primeros de Mayo saldrá el Rey con su hermana la princesa Isabel para Aranjuez, en donde residirá una temporada.
 Dijo un colega que ayer recibió el Gobierno despachos de Cuba, de los cuales se fió cuenta en su consejo.
 En aquella Antilla no ocurría novedad.

Se ha concedido la vuelta al servicio al intendente de ejército D. Joaquin Salazar.
 Ayer se encargó del gobierno militar de Ciudad Real el brigadier Garcia Reina.
 Han obtenido su cuartel para esta capital los intendentes de ejército D. Juan Martinez Espartero y D. Ignacio de Toghores.
 Constituida la comision de depósitos para Filadelfia ha sido electo presidente el general Navarro y Cavada.

Anoche salió para Zaragoza el general Despujols, á fin de encargarse de la capitación general de Aragón. Por la tarde celebró una larga conferencia con el ministro de la Guerra.
 En el Consejo de ayer, se trató, según un colega, de las próximas operaciones que se preparan contra los carlistas, y del buen estado de defensa en que se halla la linea del Ego.

Por noticias de referencia se sabe que el caballero Adalberto había preso á su compañero Monet, por haberle encontrado documentos sospechosos.
 Tambien de Valencia ha llegado una comision para gestionar contra la rebaja de derechos á los cereales que se importan del extranjero.

Parece que el general Yauco no acepta el cargo de ministro del Consejo Supremo de la Guerra que se le ha conferido.
 May en breve aparecerá en el periódico oficial un decreto derogando el que estableció la inamovilidad para los empleados periciales de aduanas en Ultramar.
 A la inauguracion de las obras para alivio de las Hermanas de los pobres, es probable que asistirán ademas del Rey y la infanta el presidente del Consejo y ministro de la Gobernacion.

El Rey y S. A. la princesa Isabel, acompañadas de la condesa de Torenos, del general Laserna, conde de Carlet y otras varias personas estuvieron ayer tarde según costumbre á oír la Salve en la Basílica de Atocha.
 El distinguido artista Sr. Obregun ha sido invitado para tomar parte en las funciones que prepara la Sociedad de escritores y artistas, habiendo prometido su concurso.
 —Yamos, Frantz, ya que estos señores lo desearán.
 El falso idiota se aproximó haciendo gestos como un imbecil. Apenas tuvo el raso en la mano, empezó á reír diciendo:
 —¡Que Frantz beba á vuestra salud, señores! ¡Leñ! Esa es miña negra, pero, en fin, es la consigna y bebó á vuestra salud.
 Bebió y regaló su cancion: «Ya tenemos bastante vianda, pero nos falta el vino; por allí pasó un conejo llevando una botella en la mano; pobre alondra, que todo le falta.»
 —Esta cancion no concluye nunca, dijo uno de los gendarmes. Hazo una hora que *ese inocente* le canta.
 Frantz, como respondiéndole, dijo otra estrofa: «Por allí pasó un conejo llevando una botella en la mano; ahora tenemos bastante vino, pero nos falta la vianda; pobre alondra que todo le falta.»
 —Buena mujer, ¡no tenias rom de aquello bueno!

—¡Que Frantz beba á vuestra salud, señores! Leñ! Esa es miña negra, pero, en fin, es la consigna y bebó á vuestra salud.
 Bebió y regaló su cancion: «Ya tenemos bastante vianda, pero nos falta el vino; por allí pasó un conejo llevando una botella en la mano; pobre alondra, que todo le falta.»
 —Esta cancion no concluye nunca, dijo uno de los gendarmes. Hazo una hora que *ese inocente* le canta.
 Frantz, como respondiéndole, dijo otra estrofa: «Por allí pasó un conejo llevando una botella en la mano; ahora tenemos bastante vino, pero nos falta la vianda; pobre alondra que todo le falta.»
 —Buena mujer, ¡no tenias rom de aquello bueno!

